

EXTERIOR.

MR. O'CONNELL EN EDIMBURGO.

(Conclusion.)

Habla despues Mr. O'Connell de la opresion en que los lores han tenido á Irlanda, y dice:

Usurpando los lores un privilegio del criador, han dicho al progreso humano: "Llegarás hasta tal punto, pero no queremos que pases de él." Dicen que la Cámara de los Lores es una institucion antiquisima, y pregúntame yo: si viniesen á detener los progresos de la libertad 170 damas de la corte de Jorge IV, arrugadas y sin dientes, como deben estar ya, ¿que harías con ellas? Me parece que á pesar del respeto que profesais al bello sexo, las enviaríais á paseo; pues os aseguro que las 170 viejas con pantalones me gustan mucho menos que me gustarian las 170 con faldas. El objeto primordial de mi mision es, pues, exitar á los Ingleses y Escoceses á que unan todos sus esfuerzos para echar abajo á los 170 lores, como lo hemos hecho ya con los antiguos miembros de las corporaciones. Sir Roberto Peel supone que queremos una sola cámara, y esa compuesta toda de radicales; pero al hacer semejante suposicion, sabe muy bien él mismo que está muy distante de la verdad. Reconozco el primero la utilidad de dos cámaras en el parlamento; pero es preciso que una y otra estén sujetas al país, y es indispensable ante todo que estemos unánimes, y que los dictados de whigs y de radicales desaparezcán ante el nombre comun de reformadores. Sé positivamente que los whigs de este año no son los whigs del año pasado; pues habiendo conocido la necesidad de apoyarse en el pueblo, y habiendo visto los lazos de la aristocracia, han venido á unirse con nosotros, y seríamos estúpidos si por nuestra parte no diésemos algunos pasos para alargarles la mano. II nido acaso demasiado lejos por el momento, pero el resto lo harán poco á poco, sino se les oprime demasiado. Han presentado dos grandes medidas: el bill de reforma de las corporaciones municipales, y el que tiene por objeto asegurar la tranquilidad de Irlanda. Es verdad que los lores han mutilado el primero, pero esa no es culpa del Ministerio, y debemos sostenerlo.

Soy buen radical: pero ante todo quiero ser hombre de accion. Quiero poder ahogar en favor de las medidas útiles, que me dan el derecho de estimular á los ministros si se detienen, y de combatirlos si tratan de abandonar nuestra causa, lo que de ningun modo supongo. Pongámonos todos de acuerdo. Los torys lo están entre sí, todos se dirijen á un mismo fin, y son poco escrupulosos en la eleccion de los medios. Pero el nombre tory significó primitivamente *ladron*, y nunca se ha separado de esta significacion (vivas); pero lo peor es que significaba *ladron irlandés*, y en este sentido se ha modificado ciertamente; porque los torys ingleses y escoceses han cometido muchas depredaciones públicas que cometieron jamas los montañeses de Irlanda conocidos con aquel nombre (risas.) En una de nuestras mejores tragedias, que honra la literatura inglesa, y cuya accion está tomada de mi querida patria, la hija de lady Macduff, acenta á las instrucciones de su madre, que la previene sea buena, porque los malos mueren en la horca, lo pregunta: Mamá, ¿y todos los malos mueren ahorcados? Hija mia, contesta la madre, un poco turbada por la pregunta: todos deberían serlo. Pero la hija, no satisfecha con esta respuesta, replica: Mamá, pues es preciso que los malos sean muy necios, puesto que siendo mas que los buenos, no ahorcan á su vez á todos estos. Los torys han aplicado este principio mientras se han mantenido en el poder, y han ahorcado á los buenos ciudadanos. Hoy se han cambiado los papeles; los malos constituyen la minoría, y los hombres de bien forman la fuerza numerica; pero mas induljentes, no pretenden ahorcar, y se contentan con espulsar á sus enemigos. Union, union contra los lores, y todo irá bien. Sin duda habeis reconocido este principio, pues habeis elegido

dos whigs; los radicales honrados han apoyado á los whigs en esta ocasion, y no dudo que en su caso los whigs apoyarán igualmente á los radicales; pero es preciso estar alerta con respecto á los torys.

Despues de hablar algunas palabras sobre el discurso de sir Roberto Peel, apolijista interesado, dice, del sistema audaz é impudente del ministerio frances, concluyó así Mr. O'Connell

Señores.—He abusado ya demasiado de vuestra paciencia (*voces no, no*); pero me he complacido en manifestar mis pensamientos en medio de vosotros. Desde aqui se transporta mi imaginacion á mi patria, entregada á la opresion. Pienso en sus bellezas naturales, y recorriendo en idea tantos sitios pintorescos, tantos retiros amables, el recuerdo de la patria y de sus encantos dilata mi corazon, que se abre á la esperanza, y me parece que de todos estos ecos de Irlanda, que la imaginacion hace resonar en mi oido, nace un largo y solemne eco, y que la voz de la eternidad proclama que esa nacion no está destinada á vivir degradada entre cadenas [*aplausos*]. Los irlandeses oirán con placer el recibimiento que ha tenido en Inglaterra y en Edimburgo [*repetidos aplausos*]. El grito del agradecimiento se repetirá de un extremo á otro de Irlanda, y mas de un irlandés ardiente derramará lagrimas de gozo cuando sepa como ha recibido Escocia á un humilde irlandés como yo; mas de una madre irlandesa, al saberlo, suspenderá los cánticos nacionales con que arrulle al hijo dormido en su seno, para mezclar con ellos los cantos de Escocia y el himno de Wallace; y mientras dura el sueño de su niño dirigirá á Dios sus ruegos, implorando la bendicion celestial en favor del pueblo generoso que alargó á Irlanda una mano compasiva en los dias de su calamidad.

El entusiasmo que animaba al orador se comunicó á la muchedumbre, y un diluvio de aclamaciones se mezcló con sus ultimas palabras, pronunciadas con la mas tierna emocion.



MONTEVIDEO.
LUNES 4 DE ABRIL DE 1836.

Hemos dicho en otro número que nos opondríamos á la mocion del Sr. Diputado MASINI, sobre la revision y reforma de algunos artículos de la Constitucion, que en el concepto de la Asamblea la necesiten: oportunamente diremos las razones en que se funda nuestra oposicion á un paso que nunca puede darse con bastante seguridad y acierto, sino despues que las instituciones se arraiguen, que las luces se generalicen, y la esperiencia forme el convencimiento general de la utilidad de la innovacion. Lo que convendría acaso, y pudiera hacerse, sin esponerse á las consecuencias de una reforma, seria explicar algunos artículos del código demasiado oscuros sobre las atribuciones de los respectivos poderes; y que en las dudas que se suscitan acerca de su inteligencia, tal vez se procede, no solo contra el espíritu de la Asamblea Constituyente que los ha dictado sino contra los principios en que ha querido apoyarlos. Creemos que limitando el Sr. Diputado á este solo objeto su mocion, habria dado un paso bastante avanzado; y que, aun

siendo mucho mas sencillo que el de entrar en la reforma de los artículos de la Constitucion, no nos atravesemos á opinar afirmativamente que sea oportuno darlo. Otros asuntos reclamados con mas urgencia por la opinion y por nuestras necesidades deben ser materias preferibles del trabajo y meditaciones del Legislador en la actual sesion. Una ley de imprenta que luche menos con nuestra infancia y con nuestras luces que la que tenemos, y que asegure al pueblo los beneficios que debe producirle esa útil institucion. Una ley de elecciones que regle ese derecho importantísimo, y que determine de un modo claro, preciso é intergi-versable á quienes corresponde y como debe ejercerse. Otra que organice la Policia de toda la República sobre una base que asegure la unidad de accion en ese ramo. Otra sobre la educacion primaria; otra en fin sobre la administracion de justicia en cuyo arreglo tanto se interesan la vida, el honor y la fortuna de los Ciudadanos. Estos asuntos, y otros que sin duda merecerán la dedicacion de las III. Cámaras sobre el ramo de Hacienda, son en nuestro concepto mas urgentes por ahora, y de una importancia menos cuestionable que la revision de la ley fundamental; y no dudamos que el Sr. Diputado que intenta promoverla se convencerá de la inoportunidad de entrar en una tarea de suyo delicadísima, y que absorberá un tiempo precioso que la Patria reclama de él y de sus dignos Colegas para emplearlo con mas pronto suceso en todo ó en parte de los objetos que dejamos indicados.

CORRESPONDENCIA

Sr. Editor del Universal.

Ayer muy aprisa, lo incomodé, rogándole publicase en dos dias, el pequeño comunicado que se registra en su acreditado periódico de este dia; pero ahora con mas calma permitame que por su mismo periódico me dirija directamente al calumniador, para desafiarlo á que compruebe, si es capaz, la denuncia que ha hecho falsa, injusta, y tan vil como su autor.

Felizmente sabe el Supremo Gobierno de la República, y todo el comercio de esta plaza, que jamás emprendí el ilícito tráfico de la esclavatura, aun en tiempos calamitosos para mí, en que emigrado de mi patria, vine á hallar en este país hospitalario la proteccion, y buena acogida, que sus habitantes me dispensan; y mi mayor satisfaccion es, que por mi conducta me he hecho acreedor de aquella: que despues que obtuve, de la benevolencia de S. M. F. mi Reina el despacho de Cónsul para esta República, y como tal volví aquí, no he encubierto, apoyado ni protegido aquel infame comercio de esclavatura; ni he dado hasta hoy pasaporte para la Costa de Africa á ningun buque; y supuesto haya salido para allí á 12 de Marzo próximo pasado el Brigue EUGENIA, él fué despachado con el mismo pasaporte con que entró aquí, y á donde vino con escala: pero cuando aquella denuncia fué hecha, ni este mismo buque habia salido de aquí.

Yo puedo comprobar, con documentos, que aquellas denuncias han sido falsas, gratuitas, y con miras particulares; y solo por espíritu de venganza, ó de malignidad,

Sepa tambien el calumniador que no disfruto el ordenado de Cónsul; porque como tengo el honor de pertenecer al benemérito Ejército Constitucional Portugues, solo percibo el sueldo de mi Patente, que seria mucho mas crecido, si estuviese en las filas de aquellos valientes: entonces me veria libre de los tiros malignamente disparados por un malvado impostor, que no se averguenza de haber faltado tan descaradamente á la verdad; y le aconsejo que los dirija á otro blanco, que sea menos sensible, y que no tenga como yo coraje para desenmarañarlo; porque aprecio infinito mi crédito y reputacion, y deseo que ni levemente sea tildado.

Dirigase el Sr. Redactor publicar esta en su acreditado periódico, suspendiendo la segunda publicacion de aquella, y aceptar las protestas del particular aprecio con que le saluda afectuosamente S. S. Q. B. S. M.

Leonardo de Souza Leite Accvedo.

Montevideo, 2 de Abril de 1836.

MISCELANEA.

HIJENE.

PRECEPTOS RELATIVOS AL SUEÑO.

La falta absoluta ó la excesiva brevedad del sueño altera la salud y muchas veces el jeno.

El hombre que duerme poco es mas irritable, mas flaco, menos capaz de un trabajo prolongado, digiere mal, tiene las manos ardientes, el cuerpo acalorado, el apéto débil; y está casi siempre triste y distraido.

Es difícil que se mantenga bueno el que no duerme á lo menos seis horas por noche.

Con todo, es preciso proporcionar el sueño á la fatiga del cuerpo ó del espíritu; á la edad, al sexo, á los padecimientos físicos y á los cuidados y pesares.

El niño necesita mas sueño que el adulto, el adulto mas que el viejo, la muger mas que el hombre, el convaleciente mas que el sano, el habitualmente preocupado mas que el indiferente y el hombre de gabinete mas que el que vive de sus rentas.

Nueve á 10 horas de sueño son necesarias al niño y al convaleciente; 8 á la muger joven, 7 al hombre ocupado, 6 al ocioso; bastan 5 al anciano y 3 son suficientes al enfermo.

Cuatro horas de sueño por la noche restauran mas las fuerzas y dan mas aptitud para dedicarse al trabajo que seis horas en el dia.

Sin embargo, en los países cálidos como tambien en los países templados durante el ardor del estío, se puede destinar algunas horas al sueño durante el dia; dormir la siesta no solo es provechoso, sino necesario á los jornaleros, literatos y oficinistas.

Los que digieren mal, es necesario que trabajen mucho, si sus fuerzas se lo permiten, ó que se estén mas tiempo en la cama. El calor de la cama retarda un poco la digestion, pero la hace mas provechosa y no disipa sus productos.

Ordinariamente la imaginacion despierta al cabo de cuatro horas; pero los sentidos y el juicio han menester seis á siete horas para recobrar su vigor.

No todos nuestros órganos están sometidos al imperio del sueño; los pulmones, el corazon y el diafragma están en movimiento dia y noche, y por eso enferman mas á menudo y principia por ellos la vejez.

En un hombre que muere á la edad de 75 años, una parte de los órganos no ha vivido verdaderamente mas que 50 años, porque reposan durmiendo; pero los pulmones y el corazon, que no duermen, han vivido 75 años.

El demasiado dormir dispondrá á la apoplejia y á la mercur; el poco dormir conduce á la usis, al delirio, y á veces á la demencia.

Entre las pasiones, hay algunas que favorecen al sueño y otras que lo alejan de nosotros. Una excesiva alegría qui

